**CELEBRACION DE LA CENA DEL SEÑOR SIN SACERDOTE**

+ En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. - Amen.

**Acto penitencial**

Al comenzar esta celebración, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así se hará realidad la comunión con Dios y con nuestros hermanos. (*Pausa)*

- Señor, ten misericordia de nosotros R/. Porque hemos pecado contra ti.

- Muéstranos, Señor, tu misericordia. R/. Y danos tu salvación.

Tú, pobre, siempre cercano a los pobres. Señor, ten piedad.

Tú, promesa en medio de nuestras angustias. Cristo, ten piedad.

Tú, fuerza y acogida, en medio de nuestra debilidad. Señor, ten piedad.

\* \* \* \*

**Oremos**

*Pausa.*

Señor, que nos reconcilias contigo

por tu Palabra hecha carne,

haz que la comunidad cristiana

se apresure, con fe viva y entrega solidaria,

a celebrar las próximas fiestas de Pascua.

Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo

y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

**LITURGIA DE LA PALABRA**



**Jos 5, 9-12**

**Salmo 33**

**2 Cor 5, 17-21**

**Lc 15, 1-3.11-32**

Escuchamos en la primera lectura que Israel celebra en la tierra prometida su primera Pascua y con ella comienza un nuevo estilo de vida.

La segunda lectura ofrece los criterios fundamentales que guían a san Pablo en su apostolado: Dios nos reconcilia consigo por Cristo que cargó sobre sí el pecado de todos para que la humanidad viviera una vida nueva y libre.

**I.- Salmo responsorial: Salmo 33**

*Gustad y ved qué bueno es el Señor.*

Bendigo al Señor en todo mo**men**to,

su alabanza está **siem**pre en mi **bo**ca;

mi alma se glo**rí**a en el Se**ñor:**

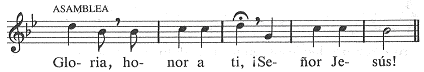
que los humildes lo es**cu**chen y se a**le**gren. R/.

Proclamad conmigo la grandeza del Se**ñor,**

ensalcemos **jun**tos su **nom**bre.

Yo consulté al Se**ñor,** y me respon**dió,**

me libró de **to**das mis **an**sias. R/.

**

**HOMILIA**

<< ¿CÓMO VIVE Y EXPERIMENTA JESÚS A DIOS? >>

No quería Jesús que las gentes de Galilea le sintieran a Dios como un rey, un señor o un juez. Él lo experimentaba como un padre increíblemente bueno. En la parábola del «*padre bueno*» les hizo ver cómo experimentaba él a Dios.

Dios es como un padre que no piensa en su propia herencia. Respeta las decisiones de sus hijos. No se ofende cuando uno de ellos le da por «muerto» y le pide su parte de la herencia.

Lo ve partir de casa con tristeza, pero nunca lo olvida. Aquel hijo siempre podrá volver a casa sin temor alguno. Cuando un día lo ve venir hambriento y humillado, el padre «*se conmueve*», pierde el control y corre al encuentro de su hijo.

Se olvida de su dignidad de «señor» de la familia, y lo abraza y besa efusivamente como una madre. Interrumpe su confesión para ahorrarle más humillaciones. Ya ha sufrido bastante. No necesita explicaciones para acogerlo como hijo.

No le impone castigo alguno. No le exige un ritual de purificación. No parece sentir siquiera la necesidad de manifestarle su perdón. No hace falta. Nunca ha dejado de amarlo. Siempre ha buscado su felicidad.

Él mismo se preocupa de que su hijo se sienta de nuevo bien: le regala el anillo de la casa y el mejor vestido, ofrece una fiesta a todo el pueblo. Habrá banquete, música y baile. El hijo ha de conocer junto al padre la fiesta buena de la vida, no la diversión falsa que buscaba entre prostitutas paganas.

Así sentía y vivía Jesús a Dios y así lo repetiría también hoy a quienes olvidados de él, se sienten lejos o comienzan a verse como «perdidos» en medio de la vida.

Cualquier teología, predicación o catequesis que olvida esta parábola central de Jesús y dificulta o impide experimentar a Dios como un Padre respetuoso y bueno, que acoge a sus hijos perdidos ofreciéndoles su perdón gratuito e incondicional, no proviene de Jesús ni transmite su Buena Noticia de Dios.

Y nos queda una pregunta pendiente: ¿cada uno de nosotros, cristianos y cristianas, qué experiencia tenemos del Dios de Jesús? ¿qué transmitimos con nuestras vidas?

**RENOVAMOS LA FE**

Creo, señor, creo, señor

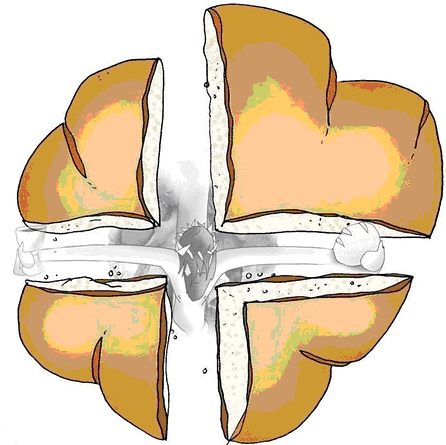
|  |  |
| --- | --- |
| , | *¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso*  *creador del cielo y de la tierra?*  *¿Creéis en Jesucristo,*  *su único Hijo, nuestro Señor,*  *que nació de Santa María Virgen,*  *murió, fue sepultado,*  *resucitó de entre los muertos*  *y está sentado a la derecha del Padre?*  *¿Creéis en el Espíritu Santo,*  *en la santa Iglesia católica,*  *en la comunión de los santos,*  *en el perdón de los pecados,*  *en la resurrección de la carne*  *y en la vida eterna?* |

**ORACIÓN UNIVERSAL**

Unámonos en una misma oración para que el perdón de Cristo transforme nuestros corazones de piedra en corazones de carne.

1. Para que el Espíritu de Dios llene con sus dones a la Iglesia y guíe en su ministerio al papa Francisco y a todos los obispos. Roguemos al Señor
2. Para que, sintiendo el dolor en nuestra carne de los pobres, los excluidos y las personas que padecen cualquier tipo de violencia, sepamos ofrecerles nuestra solidaridad y el testimonio de justicia que necesitan. Roguemos al Señor
3. Para que quienes realizan el catecumenado, se preparen a recibir los sacramentos de la iniciación cristiana en la próxima Pascua. Roguemos al Señor
4. Para que demos siempre testimonio de lo bueno que es el Señor. Roguemos al Señor

Escucha, Señor, nuestra oración y sigue transformando nuestros corazones con tu perdón, para que podamos regresar al hogar de la fraternidad que Tú has hecho posible por Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

**ACCIÓN DE GRACIAS**

Puestos en pié damos gracias a Dios, que en Jesús se nos ha mostrado como Padre:

ANTIFONA CANTADA:



R/. Es- cu- cha- re- mos tu voz, Se- ñor.

*Animador/a:*

A Ti, Señor Jesús, te dirigimos nuestra plegaria.

Escúchanos, Dios, Padre nuestro:

***Todos:* ¡Escucharemos tu voz, Señor!**

*Animador/a:*

Porque nos has enviado a Jesucristo, tu Hijo,

participando de nuestra propia carne,

por obra del Espíritu Santo,

para que, fijándonos en él

—hombre como nosotros—, podamos verte a ti mismo.

***Todos:* ¡Escucharemos tu voz, Señor!**

*Animador/a:*

Porque, conducido por el Espíritu, pasó haciendo el bien:

curando a los oprimidos por el mal

y anunciando la Buena Noticia a los pobres,

¡Jesucristo!, el Hombre Nuevo;

para que, imitándole, sigamos sus pasos.

***Todos:* ¡Escucharemos tu voz, Señor!**

*Animador/a:*

Porque, entregado a la muerte por nosotros

tú le resucitaste con la fuerza del Espíritu,

y le has constituido Señor de todo y de todos

para que podamos vivir con él para siempre.

***Todos:* ¡Escucharemos tu voz, Señor!**

*Animador/a:*

Que sepamos descubrir tu rostro en todo prójimo nuestro.

***Todos:* Te lo pedimos, Señor.**

*Animador/a:*

Que sepamos ser compasivos, como tú eres compasivo.

***Todos:* Te lo pedimos, Señor.**

*Animador/a:*

Que sepamos ser luz del mundo, viviendo en la esperanza.

***Todos:* Te lo pedimos, Señor.**

**RITO DE LA COMUNIÓN**

Como el Padre de la parábola, el Señor ha dispuesto para nosotros una mesa de fiesta y nos invita a participar en ella; para disponernos a participar del Pan de Vida oramos juntos: PADRE NUESTRO…

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,

pero una palabra tuya bastará para sanarme.

**Oremos**

*Pausa.*

+ Dios, Padre nuestro,

luz que alumbras a toda persona,

ilumina nuestra vida con la claridad de tu amor,

para que aprendamos a amarte de todo corazón.

Por Jesucristo nuestro Señor. AMEN.

**RITO DE CONCLUSIÓN**

Este encuentro de fe nos acompañe durante la semana en el camino hacia la Pascua. ¡Ojalá empeñemos nuestras energías en renovar el corazón para el Reino!

El Señor nos bendiga y nos guarde.

Vuelva su mirada sobre nosotros y nos conceda la paz.

Amén.

Canto de envío o canto final si hubiera

Podemos ir en paz.

Demos gracias a Dios.